

INVENTARIO ARQUEOLÓGICO DEL CONCEJO DE QUIRÓS

Rogelio Estrada García

El inventario arqueológico del municipio de Quirós consta de 37 fichas, en las que, en ocasiones, se agrupan diversos yacimientos con evidente relación tipológica y/o espacial. A continuación se detallan por períodos y tipologías los distintos elementos/conjuntos catalogados.

1. NEOLÍTICO-CALCOLÍTICO-BRONCE

1.1. Estructuras tumulares

A las ocho estaciones/conjuntos de este período ya conocidas, se suman tres más, distribuidas todas ellas en los cordales o alledaños de las grandes alineaciones montañosas que flanquean el municipio a oriente y poniente.

En la divisoria con el término de Lena, se localiza un notable corpus de estructuras catalogadas por el profesor J. M. González (1976a: 84-85). Son, de Sur a Norte: *túmulo del Resecheu*, *túmulo del Pando*, *túmulo del Chamargón* y *túmulos de los Cochaos de Fonso* –situados hacia *Chan de los Fresnos* por el profesor–, todos ellos inventariados por el citado investigador dentro de territorio lenense, se sitúan en realidad bien la misma raya fronteriza, bien dentro de los límites quirosanos.

Al norte de los anteriores se encuentra el gran conjunto megalítico de *La Cobertoria*, integrado por los dólmenes de *La Mata'l Casare*, *Los Fitos*, el dolmen del *Prau Chagüezu* y el dolmen de la *Cochá Cibera*. Reconocido también en su día por el profesor, ha sido objeto de sistemáticas y fructíferas campañas de excavaciones en la década de los 80 del pasado siglo (Blas Cortina, 1983, 1990 y 1992, entre otros).

Los *túmulos de La Campa La Soma*, inventariados también por el profesor González en términos lenenses, se asientan en vértice divisorio de Quirós, Lena y Riosa. En relación con éstos cabe advertir que una de las estructuras, la más

meridional podría ser en realidad una calicata minera. La ausencia de masa tumular en el tercio/mitad noroccidental de la misma y el volumen de aquella en la mitad opuesta, más o menos equivalente a las dimensiones del supuesto hoyo de saqueo, así parecen sugerirlo.

Los *túmulos de la Mortera'l Texu*, dos estructuras recogidas asimismo en el cómputo de González, se sitúan en la amplia campera que se abre al oriente de la Peña de Alba, bajo el farallón del Aramo. Acusan una acentuada degradación, reducidos ya a tenues vestigios, muy aplanados.

Más al norte, la mortera de Tene, se ha detectado un nuevo elemento, el *túmulo de Tresechu*, localizado en collado homónimo, al este de la peña Casa. En los alledaños del collado de las Andrugas se asientan otras dos. Y en el entorno de la collada de *la Canal Seca*, divisoria con Proaza, dos más, una de ellas ya registrada en la carta arqueológica de este concejo (Ríos González, 1995).

En los alledaños de La Sobia se encuentra el *túmulo de la Mortera'l Pando*, ejemplar inédito sito en el collado homónimo por donde asciende el antiguo camino de Coaña hacia la braña La Felguera (Lám. 1). Al suroeste del anterior, a una cota sensiblemente superior, ya en pleno macizo, se ha catalogado otra nueva estructura, el *túmulo de La Cochá Piedrafita*, sobre la cual albergamos cierta duda en relación con su verdadera naturaleza. Éste podría corresponder con alguno de los túmulos dudosos que cita de pasada el profesor González en una de sus fichas personales, relativa al reconocimiento de la zona que efectuó en junio de 1971.

1.2. Materiales líticos

Se han recogido pequeños conjuntos líticos o piezas aisladas en estas áreas montañosas del concejo. Su encuadre cultural, a todas luces problemático dada la parquedad y las condiciones del muestreo, ha de ser forzosamente provisio-



Lámina 1.–Túmulo de la Mortera'l Pando.



Lámina 2.–Conjunto megalítico de La Cobertoria. Industria lítica recuperada en el sector centro-oriental del Prau Chagüezu.

nal, pendiente por tanto de estudios de detalle. En todo caso el aire de estas industrias, de marcado acento leptolítico, sugieren su atribución a estos períodos.

Se recuperó una lasquita de sílex en la vaguada de *Llagusales*, al oeste del aparcamiento del Angliru. Un pequeño conjunto lítico en la campera de *Prau Chagüezu* (Lám. 2). Otro en el *Cochéu La Felguerina*, collado divisorio con Lena, al noreste de Llamas. También en la *Veiga'l Lago*, mayáu situado al NE de la braña de Canchongo. Asimismo tenemos conocimiento de la localización de materiales en las proximidades de *Las Andrugos y la Canal Seca*, antes citadas.

2. EDAD DEL HIERRO/ÉPOCA ROMANA

El censo castros/asentamientos fortificados del profesor González no sufre modificaciones (González y Fernández, 1976b: 115-116). De este modo el cómputo de enclaves castreños queda integrado por los elementos que se relacionan a continuación:

Asentamiento fortificado del Castiecho. También conocido como Castro Moirín, se localiza en la cima y vertiente sur de un espolón calcáreo situado al SO de las cabañas más meridionales de la Mortera de Abajo, unos 50 m al oeste del vial que asciende hacia la citada braña desde el pueblo de Tene.

El enclave aprovecha como defensa el marcado escalón que delimita el perímetro del resalte, complementándolo en el sector más vulnerable, con un foso que rodea sus flancos norte y noreste (Lám. 3).

En la parte más elevada del promontorio se aprecia una gran acumulación pétreo, perteneciente a los vestigios de una estructura, acaso un bastión, de planta oval, de unos 27 x 12



Lámina 3.—Asentamiento fortificado del Castiecho. Detalle del tramo de foso que bordea el flanco nororiental del recinto.

m. Una banda de piedra, producto de la ruina de la primitiva muralla con toda probabilidad, se prolonga unos 50 m hacia el NO, desde la cima antes aludida.

El hábitat del poblado hubo de concentrarse en el extremo meridional del espolón. A los pies del referido promontorio se abre un pequeño rellano, de contorno irregular, flanqueado por pronunciados desniveles, que alcanza unos 97 m de long. en su lado occidental, por unos 45 m en el opuesto, y unos 30 m en el costado sur.

Asentamiento fortificado de Vachicastro. Se localiza en un espolón calcáreo situado a media ladera, en la vertiente suroriental de la sierra del Gorrión, al NE del pueblo de Fresno.

Un pequeño foso, muy colmatado, aísla el saliente del collado que lo delimita por el noroeste. Marcados taludes definen el perímetro del enclave en los lados restantes, particularmente abruptos en el caso del occidental. Dos afloramientos rocosos situados en el sector NO y el lado sur ejercen de defensas naturales. Parece probable que sobre los taludes antes citados se alzase una muralla, tal como sugiere el retazo de su paramento exterior que aún se conserva en el sector suroriental del asentamiento.

El recinto que definen estas defensas es alargado y estrecho. Su eje mayor mide unos 130 m. La anchura oscila bastante: en la mitad meridional ronda los 53 m, aproximadamente, reduciéndose a unos 23-25 m en la mitad opuesta, para adaptarse al cantil que delimita el promontorio en su extremo noroccidental. La plataforma cimera posee un perfil alomado con suave buzamiento hacia el SE. En el costado oeste de su mitad meridional se localiza una amplia terraza con cierta inclinación hacia poniente, en parte desdibujada las denudaciones del terreno.

Hacia el centro del recinto aflora una alineación pétreo que ha de corresponder con toda probabilidad al zócalo de una edificación.

Castro de La Piconá. Se asienta en una prominencia situada sobre un espolón localizado en el tercio inferior de la ladera oriental de la cuenca del río Ricabo, al este del pueblo homónimo.

Un foso de grandes proporciones y traza arqueada corta el collado que delimita el promontorio por el Este. Su pared interna remata en una terraza muy denudada en cuyo borde es posible que existiese una muralla. Tras este pequeño rellano se levanta un crestón rocoso vertical a modo de atalaya natural, desde la cual se domina todo el recinto.

El resto de los lados rompen abruptamente en una fuerte pendiente. Su contorno es marcadamente irregular. Una muralla, de la cual tan sólo llegan a advertirse algunos retazos de derrumbes, debía contornear todo el resalte. Así se advierte en el talud que delimita el extremo occidental del

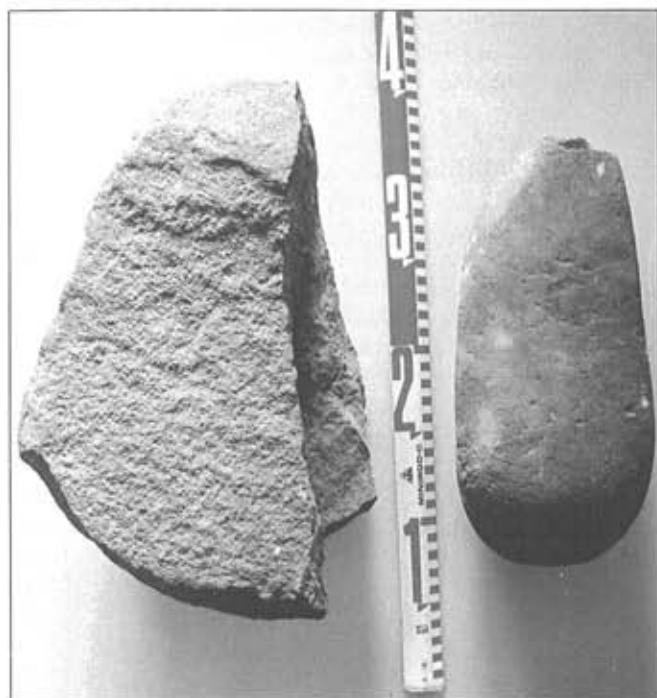


Lámina 4.—Castro de La Picona (Ricao). Molino barquiforme y piedra moledera.

recinto, en cuya base se une en ángulo marcado a una franja aterrazada resultante de labores de explanación reciente que quizá pudieron ocultar un foso o una especie de berma. Sendos regueros o torrenteras ejercen de fosos naturales en los costados septentrional y meridional del espolón.

El pequeño recinto posee una planta más o menos trapezoidal, cuyo eje mayor rondará los 70 m, alcanzando el complementario aproximadamente la mitad. Muy transformado por sucesivas adecuaciones de la parcela a usos agrícolas, se advierten no obstante en el mismo una plataforma central ligeramente sobreelevada un par de metros sobre una terraza clara en los lados N y O.

En algunos cortes situados la parte alta del enclave se advierte la presencia de pellas barro rubefactadas, pertenecientes quizá al manteado del sardo de las chozas, así como lentes de carbones. En esta misma zona se recuperó un molino barquiforme, en arenisca de grano grueso y una piedra moledera, sobre canto rodado de cuarcita (Lám. 4). No son éstos los únicos materiales recuperados en el yacimiento. A ellos han de sumarse algunos objetos metálicos y el *catillus* de la colección del profesor González (Maya y Blas Cortina, 1973; Maya, 1988: 262-63).



Lámina 5.—Castro de San Juan (Chanuces). Fragmento de *meta*, de molino giratorio, en arenisca de grano grueso.

Castro de San Juan. Se asienta sobre un espolón situado a media ladera -859 m s.n.m., al sur del núcleo de Llanuces.

Un marcado talud perimetral define el perímetro del asentamiento que corona el promontorio del saliente, a cuya cumbre bordean pronunciadas laderas. Un foso de pequeñas dimensiones rodea el lado S del cerro. En el ángulo SO de éste se observa también una cárcava ancha y poco definida que discurre más o menos paralela a la línea de pendiente. A pesar de sus rasgos atípicos su aspecto envejecido sugiere más bien que se trata de un foso que de uno de los socavones producidos por la explotación de carbón presente en la zona. Hacia su base se recogió un fragmento de *meta*, de molino giratorio, en arenisca de grano grueso (Lám. 5).

Más trascendencia tienen otras dos depresiones, acaso fosos, situadas hacia el S de los anteriores, por cuanto obligarían a considerar la amplia explanada que cubre el sector meridional del espolón como parte integrante del enclave castreño. Ambos tienen características similares: surcos amplios y tendidos que cortan transversalmente el rellano.

No obstante, queda la posibilidad de que aprovechen pequeñas depresiones naturales, pero sus perfiles están bien marcados. Sobre el más interior una acumulación de piedras pudiera corresponder a un complemento defensivo.

El recinto situado en la parte alta del promontorio es una franja estrecha y algo irregular, de unos 107 m de longitud, con una anchura media aprox. de 45 m. En su extremo septentrional se construyó la iglesia de San Juan, templo con elementos románicos y protogóticos, hoy en ruina. Ésta se asienta sobre una pequeña terraza, similar a la situada en el extremo opuesto. Otra estructura de este tipo parece recorrer el costado noroccidental. Dentro del recinto, en su lado NO, hay un hundimiento posiblemente relacionado con un conducto de aireación de la galería de carbón que atraviesa el área, el cual dejó a la vista tumbas de lajas asociadas a la capilla y un muro de hiladas tabulares de difícil asignación. Por último queda consignar la explanada situada hacia el SO del resalte anterior, de 29 m de long., la cual se encuentra compartimentada y definida por los fosos ya indicados.

Asentamiento fortificado de Cochao Castro. Localizado en un promontorio, a modo de espolón, situado en el tercio inferior de la ladera, sobre la vertical de Ronderos, a notable altitud -1.059 m-, dominando un amplio tramo de la cuenca del río Ricabo.

Un foso de aproximadamente 100 m de longitud discurre por el collado que une el saliente a la ladera, ciñéndose a la base del sector noroccidental del cantil que delimita el promontorio. En el extremo opuesto del mismo, a una cota sensiblemente superior, se sucede una maraña de fosos, de pequeñas y medianas dimensiones, cuya disposición configura dos recintos sucesivos. El más meridional, de proporciones modestas posee una planta trapezoidal de unos 45 m de long. en su eje mayor, por unos 20-30 m en el complementario. Se encuentra guarnecido por dos fosos en su flanco sur. En lateral opuesto una pequeña plataforma o berma da paso a una sucesión de seis fosos que se arquean hacia el segundo recinto. Éste posee una planta marcadamente alargada de unos 125-130 m de longitud, con una anchura media que oscila entre los 15-21 m. El costado oriental se marca una pequeña terraza presenta en su extremo sur una gran acumulación pétreo, que fue objeto de expolio en su zona central. En el vértice opuesto, al Norte, se alza un afloramiento rocoso, suspendido sobre el cantil antes citado. Sendos cambios de pendiente en las respectivas laderas oriental y occidental definen los laterales del asentamiento.

La presencia de los dos recintos y la particular configuración de los elementos defensivos sugieren el probable desarrollo de dos fases constructivas en la evolución del poblado.

A una fase tardía del la Edad del Hierro se ha atribuido una pulsera de gran semejanza tipológica con los torques

castreños hallada casualmente hace algunos años en la cuesta La Gamonal, al inicio del *mayau* de Fompedrín (Fernande Gutierre, 1996: 103).

3. PERIODO MEDIEVAL

3.1. Arquitectura religiosa/necrópolis

El municipio posee un relevante conjunto de iglesias de este período e inicios de la Edad Moderna, que aún conservan, bien la fábrica prácticamente íntegra -caso de S. Pedro



Lámina 6.-Necrópolis de Bueida. Detalle de una de las tumbas de lajas.

de Arrojo—, o bien algunos elementos atribuibles a tales cronologías, como ocurre con la mayoría de los casos inventariados. En ambos supuestos han de contar con importantes necrópolis asociadas.

Son relativamente abundantes las citas alusivas a los templos del concejo recogidas en la documentación medieval. Algunos atesoran asimismo excelentes muestras de imaginería (Fernández García *et al.*, 1990). La simple descripción de este rico acervo patrimonial, ya glosada en diversas publicaciones (entre otras, Barroso Villar, y Gil López —coord.—, 1984), excede ampliamente las lógicas limitaciones de esta breve reseña. Baste por tanto la sucinta relación de los elementos inventariados: *iglesia de S. Lorenzo de Tene, parroquia de S. Pedro de Arrojo, San Miguel de Vallín, las parroquias de Santa María de Bermiego, S. Juan de Casares, S. Esteban de Cienfuegos, S. Juan Bautista de Llanuces, Santa María de Muriellos y San Martín de Rano.*

Finalmente, queremos llamar la atención sobre el precario estado en el que se encuentran las excepcionales ruinas de la iglesia de *Sta. Eulalia de Perueño*. Hecho ya denunciado en su día por *El Periódico de Quirós*, sobre el que deberían tomar buena nota los poderes públicos.

Se han documentado dos necrópolis de tumbas de lajas, en el entorno de la capilla de *Santolacha de Villagime* y en el área septentrional del núcleo de *Bueida* (Lám. 6).

3.2. Hallazgos aislados

Hacia 1920 un vecino de Lindes localizó *un jarro y una patena de tipo visigodo*, haciendo un desmante en el remoto paraje de Curricaballos, al oeste del citado pueblo. Las piezas fueron cedidas en el año 1953 al *Tabularium Artis Astvriensis*, donde se custodian en la actualidad (Manzanares Rodríguez-Mir, 1959).

3.3. Arquitectura civil

El elemento más relevante es el *Castillo de Alba*, fortaleza roquera que se eleva sobre un escarpado peñón calcáreo situado al SE de Faedo (Lám. 7). Posee planta alargada, de unos 19 x 10 m. El muro occidental, donde se encuentra la puerta de entrada, tiene un grosor de 1,80 m, con un alzado estimado que rondará aprox. los 8 m. Tales parámetros dan idea del imponente porte que aún mantienen las ruinas, las cuales precisan, dicho sea de paso, una urgente consolidación.

La desaparecida *torre de Las Agüeras* se asentaba sobre el margen derecho del reguero de Golondriz, en la ribera



Lámina 7.—Castillo de Alba. Vista del flanco oeste del promontorio, con el gran vano de acceso a la fortaleza, en el centro de la imagen.

oriental del Trubia. Fue desmantelada durante las obras del pantano de Valdemurio. Otra torre de estas características pudo ser el origen del *palacio de Quirós*, situado en la ribera opuesta.

En el centro de Bárzana se localizaba un torreón circular, hoy también desmantelado (González García, 1968: 29).

Se citan otras torres (Fernández García, *et al.*, 1992), que supuestamente se asientan sobre los recintos castreños de San Juan, La Picon y Cochao Castro. No existen evidencias arqueológicas contrastadas que avalen tal afirmación.

3.4. Yacimientos en cueva

Se recuperó un fragmento cerámico atribuible a este período en la denominada *Cueva'l Fanocho*. Caverna situada en la peña calcárea que se eleva sobre el reguero de Remolina, al SE de Tene. El hallazgo se suma al pequeño conjunto localizado años atrás en la oquedad por el Grupo Espeleológico Polifemo, depositado en el Museo Arqueológico de Asturias.

3.5. Vías

Se ha inventariado el tramo quirosano y su prolongación tevergana del Camín Real de Ventana. Este viario histórico que atraviesa de Sur a Norte el área centro-occidental del concejo, y al que se supone un origen muy antiguo, parece acomodarse razonablemente a la tipología de las caminerías medievales. Si bien en este caso tenemos constancia que su traza sufrió drásticas adecuaciones en Época Moderna, y quizá Contemporánea.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco sus indicaciones sobre los yacimientos a Xurde González Uría, buen conocedor del concejo y compañero en numerosas salidas de campo. Así como a Jorge Camino su asesoría en la a veces difícil interpretación de las evidencias arqueológicas.

BIBLIOGRAFÍA

- BARROSO VILLAR, J. y GIL LÓPEZ, J. M.^o –Coord.– (1984): “Zona Central Sur: Quirós, Morcín, Riosa, Mieres, Lena y Aller”, en *Colección de arquitectura monumental asturiana*, pp. 549-623, Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Asturias, Oviedo.
- BLAS CORTINA, M. A. de (1983): *La Prehistoria Reciente en Asturias*. Consejería de Educación y Cultura del Principado de Asturias.
- BLAS CORTINA, M. A. de (1990): “Excavaciones arqueológicas en la necrópolis megalítica de La Cobertoria (divisoria Lena-Quirós) y en los campos de túmulos de Piedrafita, El Llanu la Vara (Las Regueras)”, en *Excavaciones arqueológicas en Asturias 1983-86*. Servicio de Publicaciones del Principado de Asturias, Oviedo. (pp. 113-128).
- BLAS CORTINA, M. A. de (1992): “Trabajos finales en el dolmen de la Collá Cimera y en la necrópolis de La Cobertoria (divisoria Lena-Quirós)”, en *Excavaciones arqueológicas en Asturias 1987-90*. Servicio de Publicaciones del Principado de Asturias, Oviedo. (pp. 53-57).
- FERNANDEZ GUTIERRE, G. (1996): “La virola de Fompedrín”, en la revista *Asturies*, nº 2, p. 103.
- FERNÁNDEZ GARCÍA, A. M.^o et alii (1990): “Imaginería de tradición medieval en el concejo de Quirós”, *BIDEA*, 134, pp. 339-388.
- FERNÁNDEZ GARCÍA, A. M.^o et alii (1992): “El valle de Quirós: un modelo de sistema defensivo vial”, en *Actas del III Congreso de Arqueología Medieval Española*, T. II, Comunicaciones (pp. 235-242). Ed. Universidad de Oviedo.
- GONZÁLEZ y FERNÁNDEZ-VALLES, J. M. (1976a): «Recuento de los túmulos sepulcrales megalíticos en Asturias», *Miscelánea Histórica Asturiana*, Oviedo.
- GONZÁLEZ y FERNÁNDEZ-VALLES, J. M. (1976b): “Catalogación de los castros asturianos”, en *Miscelánea Histórica Asturiana*, (pp. 99-132). Imp. Gofer. Oviedo.
- GONZÁLEZ GARCÍA, V. J. (1968): *Castillos, palacios y fortalezas en el Principado de Asturias*, Oviedo.
- MAYA, J. L. y BLAS CORTINA, M. A. (1973): “El molino del Castro de la Picon y notas sobre la introducción de los tipos giratorios en Asturias”, *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, 80, pp. 717-722.
- MAYA GONZÁLEZ, J. L. (1988): *La cultura material de los castros asturianos*. Estudios de la Antigüedad 4/5. Servicio de Publicaciones de la Universidad Autónoma de Barcelona.
- RÍOS GONZÁLEZ, S. (1995): “Resumen de la carta arqueológica de Proaza”, en *Excavaciones arqueológicas en Asturias 1991-94*. Servicio de Publicaciones del Principado de Asturias, Oviedo. (pp. 200-202).